

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscriptiones.—En la Península: Un año, 10 pesetas.—En el extranjero: Tres meses, 7.50.—La suscripción se cobra adelantada. No se devuelven los originales. Redacción: Plaza San Agustín, 1.—Teléfono 237.

Subscriptiones.—El pago será adelantado y en metálico, o en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: Mr. Ar Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York: Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlín: Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 49.—La correspondencia al "Abonnentensradler".

Derechos pasivos

El Sr. Loygorri ha presentado en la alta Cámara una proposición pidiendo que desde 1.º de Enero del año próximo, no tengan derecho á reñir, jubilación, cesantía ni pensión alguna, los funcionarios que empiecen á servir en cualquiera de los diferentes ramos del Estado, conservando á todos los actuales y á los que hayan comenzado á servir con anterioridad á la fecha citada cuantos derechos tengan adquiridos ó puedan adquirir con arreglo á las leyes y disposiciones vigentes.

Como consecuencia de esta ley, el Gobierno autorizará y apoyará la creación de dos Montepíos: uno civil, y otro militar. Para que los funcionarios que entren á servir desde 1.º de Enero, contribuyan al sostenimiento de ellos, y puedan estos organismos, en la forma que se establezca, atender al abono de los derechos pasivos que puedan corresponder á dichos funcionarios.

También propone el Sr. Loygorri que el Gobierno presente á las Cortes un proyecto de ley autorizando el que, con ventaja para el Erario, puedan capitalizar sus derechos pasivos todos los que voluntariamente lo deseen.

Exposición de Industrias Eléctricas

Madrid 5 9 m. El proyecto de ley relativo á la Exposición de Industrias eléctricas que se celebrarán en Barcelona, leído hoy por el ministro de Hacienda en el Congreso, se refiere al nombramiento por el Estado, del Comisario regio.

De Sociedad

Acompañado de su bellísima hija Pastora, ha regresado de Madrid nuestro querido amigo el secretario de este Ayuntamiento D. José Carreras. Bien venido.

Han marchado destinados á Ceniza, nuestros queridos amigos los señores de Infantería D. Manuel Pineda y D. Antonio Gómez de Sotomayor.

Después de pasar unos días en el hospital, nuestro querido amigo el joven abogado D. Pablo Sanz Cabo.

De regreso de Barcelona y Madrid, hemos tenido el gusto de saludar al joven secretario de la Juventud Conservadora, D. Adolfo Pascual López.

En la carrera de automóviles recientemente celebrada en Navacerrada, ha obtenido el primer premio de su clase el distinguido deportista cartagenero don Carlos Calleja.

Ayer y vistiendo magnífico traje blanco recibió la primera comunión en la iglesia del Barrio Peral, la preciosa niña Lolita Sánchez Saura, hija de nuestro querido amigo D. Mariano.

El aventajado joven Enrique Ayuso, sobrino de nuestro querido amigo el Mayor de Intendencia don Leopoldo Esteller, ha obtenido un gran triunfo en los exámenes últimamente celebrados en este Instituto, habiendo aprobado todas las asignaturas con notas de sobresaliente y matriculas de honor.

Tan brillante éxito es más digno aún de hacerlo público á causa de la edad del pequeño estudiante, que solo cuenta doce años.

Enviámosle nuestra entusiasta felicitación.

Notas Municipales

La sesión de hoy

Bajo la presidencia del alcalde interino Sr. Tobal, se ha celebrado la sesión á la que han asistido los señores concejales Gil de Pareja, Mucada, Meseguer, Fernández (C. y F.), Vaso, Nidal, Mora, Méndez, Alcaraz, Ródenas, Andreu, Guindulain, Caffa, Añfa, Conesa, Carrascosa, González y Rodríguez. Leída el acta de la sesión anterior por el oficial de secretaría señor Cano, que fué aprobada, dióse lectura á la orden del día.

Extracto de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento en las sesiones celebradas por el mismo durante el mes de Mayo último.

Conforme: Oficio del señor concejal D. José Calderón, solicitando seis meses de licencia.

Aprobado: Oficio del señor Cura de Santa María, invitando á este Ayuntamiento á la Presidencia de la Procesión del Santísimo Corpus Christi.

Enterado: Dictamen de la Comisión de Policía proponiendo se conceda licencia para edificar una casa de planta baja en el Plan á D. Francisco García Martínez.

Piadas hace algunas observaciones y se acuerda que quede sobre la mesa.

Moción de varios señores Concejales proponiendo que la estatua de Colón se coloque en la explanada del Muelle de Alfonso XII.

Autorizan al Sr. Alcalde para que gestione su colocación.

Conclusiones presentadas por el señor vocal de la Comisión de Subsistencias D. Luis Cabrera, proponiendo los medios que deben adoptarse para la baja de ciertos artículos de principal consumo.

García Vaso (D. Julio) pide la palabra, y dice: Primero que la conclusión que la comisión de subsistencias ha presentado está mal presentada, que no puede admitir que la dicha comisión se dirija al Ayuntamiento, porque eso es como queriendo decir que los señores que la componen no hacen nada en favor de las subsistencias, hace una defensa al gremio de carniceros, y dice que no existe problema de subsistencias, pero de todas maneras que él pide que se establezcan las tablas reguladoras.

Por creerlo un fracaso, lee unos datos y compara con los precios de Murcia, Barcelona, Málaga y Alicante, y todas sus palabras son en contra de la comisión de subsistencias.

A continuación el Sr. Gil de Pareja, hace uso de la palabra, y dedica elogios para los Sres. que componen la comisión de subsistencias.

De extrangia

¡A casarse tocan!

(CRÓNICA PRIMAVERAL)

Esta mañana temprano salté de la cama súbito: fuime á la calle ligero, y anduve de prisa y mucho. Frente á la Iglesia del Carmen, la multitud me detuvo. —¿Qué pasa?—Una boda.—¡Cielos! ¡Qué algaraza! ¡Qué tumulto! Apreturas, risas, bromas, y comentarios esdrújulos, retruécanos, chistes... verdes, rojos, blancos y maduros. —Mira la novia ¡qué guapa! —¡Qué suerte tienen algunos! —¡Quién fuera el novio! —¡Mecachis! —No me empuje Vd.! —¡No empuje! —El azahar es tozaco... —¡No es moda llevarlo mustio! —El esposo está febril... —Y tiene cara de tuno. —Los padrinos se somrien... —¡Ay! qué viejos tan machuchos! —Piensan en sus primavera... —Les cae la baba de gusto... —Vaya unos testigos rígidos... —¡Son artículos de lujo! —Un magistrado, un banquero, un concejal y un tribuno. —Son personajes locales... —Figuras de brillo y bulfo... —¡Qué rastra de convidados!... —¡Cuántos señorones juntos! —¡Vaya una «jamona» rica! —Con chorreras, me la engullo. —La suegra es aquella gorda... —¡Qué gesto! Dá miedo al susto... —Y esa doncella tan tierna... —¡Hace remilgos! ¡Qué escrupulos! —La pobre muere de gornia... —¡Se abanica! Si echa humos. —Está qnemada por dentro... —¡Ay! qué calor! Yo me angustio! —Caballero, no me apriete... —Vd. dispense! —¡Qué malo!

Salió á escape el coche de los novios, quedé confuso, Ni envidioso, ni envidiado... confundime con el público.

X. Y. Z.

porque cree que si no la hay como dice el Sr. García Vaso es mucho mejor, pero si la hay entonces merece un aplauso.

El Sr. Andreu (D. F.) empieza su oratoria diciendo que el Ayuntamiento tiene una comisión de Higiene que es la encargada, y no la de subsistencia, en pedir que se reorganicen los establecimientos.

Defiende también á los comerciantes y termina su discurso diciendo que mientras la comisión se preocupa de que bajen las carnes de 3 pesetas, no se ocupa de las carnes que el pobre come.

Le contesta el señor Tobal, hace ver á los señores que si la comisión se preocupa de la clase obrera, que si cree que la carne es un artículo de primera necesidad.

Vaso pide que el Ayuntamiento, sea el que cite á los gremios, y que si ellos son los que con los representantes de los gremios, que gestionen esa rebaja, y así se acreditan.

Dictámenes de la Comisión de Policía aprobando: resupuestos para reparación de pavimentos de varias calles de esta población.

Enterado. Después de la sesión ordinaria

el Sr. García Vaso, pide que el Ayuntamiento telegrafe al doctor Maestre, en prueba de agradecimiento por su gestión en el Senado, y con otro ruego de poca importancia, se termina la sesión.

Tribunales

En la Audiencia provincial se ha celebrado una causa procedente del Juzgado de Instrucción de esta Ciudad por homicidio contra Pedro Grés Sánchez, que como recordarán nuestros lectores dió muerte en la noche del 9 de Septiembre del 1913 y en el sitio conocido por los Patojos del barrio de San Antonio Abad, á Francisco Pérez Sánchez.

El Fiscal que lo era el elocuente Abogado Sr. Llano pidió para el procesado la pena de 14 años 8 meses y un día de reclusión temporal.

La defensa encomendada al elocuente letrado señor Cañado (don Jesuáido) en su escrito provisional de conclusiones relata los hechos en forma tal que, parece que su patrocinado fué acometido por la víctima teniendo el procesado Pedro Grés que hacer uso de un arma

blanca para repeler la agresión del Pérez y considerando este hecho como defensa de su persona y estando exento de responsabilidad criminal solicita la libre absolución del mencionado procesado y que las costas se declaren de oficio.

Hace el resumen el digno presidente de la Audiencia que lo es á su vez del Tribunal, siendo su discurso como todos los suyos de razonadas lógicas y sin apasionamientos por parte alguna.

El jurado se retira á dar contestación á las preguntas sometidas á su deliberación cuyas contestaciones son en un todo conforme con lo p o puesto por el Fiscal y en su consecuencia el Tribunal de derecho condena al procesado Pedro Grés Sánchez á la pena de doce años y un día de reclusión temporal, costas y una indemnización á los herederos de la víctima.

El conflicto yanqui-mexicano

Madrid 5-9 m.

Dicen de Nueva York, que los mediadores que hacen exploraciones para la designación de un Gobierno provisional en Méjico, han manifestado que el Gabinete yanqui se opone á que dicho Ministerio lo presida el general Blanquet.

Se dice que en la plaza de Saltillo han sido ahorcados cuatro jefes huertistas.

El general Carranza ha marchado apresuradamente á dicha ciudad.

El caballo blanco

Luisín dormía. Dormía con sueño de ángeles, con ese sueño de cual no debiéramos despertar nunca. Con ese sueño, en fin, que tan felices hace las vidas infantiles.

Aquella noche le iban á dejar los Reyes, muchos juguetes. Todos los que había él visto y deseado. Muñecos que andaban, caballos que corrian solos, soldados disparando sus fusiles, y sobre todo, un pelotón para jugar con sus amigos al foot-ball.

¡Y todo habia de caber en un zapatico tan pequeñito!

La madre le contemplaba, teme despertarlo porque sabe le causaría pena la desilusión y advierte que mientras duerme, se dibuja en sus labios una angelical sonrisa.

Por fin se decide y al darle un beso en el cual va todo el amor de madre, le despierta.

Al verse privado de tan hermoso sueño, exclama el niño: ¡Mamá! ¡Mamá! ¡Mis juguetes! ¡Cuánto me quieren los Reyes!

De los ojos de la madre brotan lágrimas. Llevando á su hijo en brazos, se acerca á la ventana donde el día antes dejaron el zapatico y... no estaba todo lo que él habia visto en sueños. Únicamente habia un caballito blanco muy pequeño que cabía en el zapato.

El día de los reyes era un día espléndido, encantador; parecía que el sol no habia querido gastar sus fuerzas el año pasado, para levantarse hoy majestuoso lleno de claridad y de gloria. Y después de arreglar la casa como mujer hacendosa, llenos de paz los corazones, madre é hijo se dirigen por la prolongación de la Gran Vía.

Pendiente de una cuerda y tirando de ella el niño arrastra al caballito misero que le han dejado los Reyes.

Pide á su madre al sentarse ésta que le deje jugar en la pradera inmediata. La madre accede gustosa

le ve alejarse, fija como siempre su imaginación en el porvenir de su hijo.

Al ver el niño á otros de su edad que estaban jugando, se acerca á ellos y ve que en posesión de Juanito (hija de un rico industrial) se hallan los juguetes que él habia visto alrededor de su camita. ¿Se los habria quitado?

—¿Quién te ha regalado esos juguetes?—le preguntó.

—Me los han traído los Reyes. Y mientras en el corazón de Luisito crecía el deseo de poseer los lindos juguetes, aunque sin atreverse á mirarlos, en el corazón de Juanito brota el deseo de dejar sin el caballo á aquel...

Y no obstante de tener los suficientes, le arrebató el juguete diciéndole que él no debe tenerle porque es pobre.

Luisito, llorando, se dirije á su madre, con los brazos abiertos gritando:

—¡Mamá! ¡Mamá! ¡Soy pobre! ¡No me quieren los Reyes!

OSVALDO FERNANDEZ.

ACTUALIDADES

Al príncipe Wied, no se le esta poniendo la cosa muy «wied» allá en la Albania, donde llegó el hombre pensando que aquello era terreno conquistado.

Al pobre hombre le están dando cada disgusto los albaneses...

El buen príncipe tenía puestas todas sus esperanzas en los malisores, que tenían la misión de defenderle.

Pero días atrás se puso la cosa muy fea y la guardia del príncipe tomó las del humo para librar el pellejo.

Habria que decirle al príncipe aquello de, «que amigos tienes, Benito».

Por supuesto, á nadie se le ocurre fiarse de unos malisores.

En las carreras de caballos que se han celebrado en Londres, ha ganado tres veces el premio la cuadra del Rey.

Suponemos que no le pondrán los caballos como les ponían á nuestro inolvidable Fernando VII, las carambolas.

Con motivo de estas carreras se ha recordado el pasado año, una sufraguita, con el propósito de interrumpir las carreras, se arrojó delante de un caballo y quedó muerta.

He ahí un rasgo admirable con el que podría escribirse un melodrama que llevar á port título:

«Una heroína feminista ó el sufraguismo á los pies de los caballos».

En París le han robado á un ingeniero yanqui, por el desacreditado procedimiento del portugués 100 libras esterlinas.

El inocente robado se llama Mr. Holstatt.

Y luego dicen que este finito no se usa ya más que con los isidros.

Ahi tienen ustedes á un ingeniero y por añadidura americano, que se ha tragado el anzuelo.

Bien empleado le «holstatt» por tanto.

Para cosas raras, en los Estados Unidos.

Ante el jurado de Fort Worth compareció una señora acusada de haber asesinado á su esposo. Se concedió la palabra al defensor, y éste, en vez de pronunciar un discurso, comenzó á entonar una dulce canción inglesa.